La Cacceta De L Sela Sela

Año4 No.37 • OCTUBRE 2010 • UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA • CENTRO UNIVERSITARIO DEL SUR







Premio Arreola





Tres años de gaceta

Página 11



Guillermo Samperio

Contraportada |

Íconos









Presagio

ARACELI GUTIÉRREZ

Tempestad con silencio

Truena sobre los pinos. La nube espesa desgranó sus uvas, cayó el agua de todo el cielo vago, el viento dispersó su transparencia, se llenaron los árboles de anillos, de collares de lágrimas errantes.

Gota a gota la lluvia se reúne otra vez en la tierra.

Un solo trueno vuela sobre el mar y los pinos, un movimiento sordo: un trueno opaco, oscuro, son los muebles del cielo que se arrastran.

(...)Todo lo arrastra el viento.Canta y cuenta la lluvia.

(...) Todo fue crónica perdida, sonata dispersada gota a gota: el corazón del agua y su escritura. Terminó la tormenta. Pero el silencio es otro.

Pablo Neruda

Hay sólo dos cosas con las que uno se puede acostar: una persona y un libro.

Ray Bradbury

Directorio



Dr. Marco Antonio Cortés Guardado Rector General

Dr. Miguel Ángel Navarro Navarro Vicerrector Ejecutivo

Mtro. José Alfredo Peña Ramos Secretario General

CENTRO UNIVERSITARIO DEL SUR

Dr. Adolfo Espinoza de los Monteros Cárdenas

RECTOR

Mtro. Víctor Hugo Prado Vázquez Secretario Académico

Mtra. Adriana Lorena Fierros Lara Secretaria Administrativa

Mtro. Marcos Manuel Macías Macías Coordinador de Extensión

Mtra. Claudia Ramos Santana JEFA DE LA UNIDAD DE DIFUSIÓN

CONSEJO EDITORIAL

Vicente Preciado Zacarías
Elda Castelán Rueda
Claudia Patricia Beltrán Miranda
Asucena Cárdenas Villalvazo
Marco Aurelio Larios
Héctor Olivares Álvarez
Hugo Concepción Rodríguez
Chávez
Adriana Alcaraz Marín
Araceli Gutiérrez Sánchez
Lizeth Sevilla García

LA GACETA DEL CUSUR

Director: Ricardo Sigala Gómez Edición de textos: Ricardo Sigala y Ariana García Diseño: Ricardo Sigala y Ariana García



La gaceta del CUSur es una publicación mensual gratuita del Centro Universitario del Sur de la Universidad de Guadalajara con número de reserva de título 04-2007-101910104600-01 y número de reserva de derechos al uso exclusivo 04-2008-062315022400-109 ante el Instituto Nacional del Derecho de Autor. El contenido de los artículos es responsabilidad de los autores.

El tiraje de la gaceta del CUSur consta de cuatro mil ejemplares impresos por Ediciones Página Tres, S.A. Se encarta en el periódico Público en la zona sur de Jalisco y se distribuye en la Red Universitaria de la Universidad de Guadalajara. Se puede consultar su versión electrónica en la dirección www.cusur.udg.mx/Gaceta.

Centro Universitario del Sur Prolongación Colón s/n km 1 Carretera libre Cd. Guzmán-Guadalajara. Cd. Guzmán, Zapotlán el Grande, Jalisco. C.P. 49000

Ò.

Concursa y gánate un libro

Al primer lector que envíe al correo electrónico gaceta@cusur.udg.mx la respuesta correcta a la siguiente pregunta se le obsequiará el libro *Extracto del espejo* de Karla Sandomingo



¿Cuántas mujeres han ganado el Premio Nacional de Cuento Juan José Arreola y quiénes son?

Literatura



Cuentos como tardes sosegadas

El 23 de septiembre se premió el libro Medidas extremas de Amelia Suárez Arriaga, ganador del IX Concurso Nacional de Cuento Juan José Arreola.

VICENTE PRECIADO ZACARÍAS

n entrevista con Emmanuel Carballo, Juan José Arreola afirma que uno de los textos más deslumbrantes de la literatura mexicana es un breve ensayo de Julio Torri titulado "La balada de las hojas más altas". Este juguete verbal ocupa apenas media página de un libro de bolsillo. Los personajes de éste son las hojas de unos árboles:

"Nos mecemos levemente en lo alto de los tilos de la carretera blanca. Nos mecemos suavemente por sobre la caravana de los que parten y retornan. Unos van riendo y festejando, otros caminan en silencio. Peregrinos y mercaderes, juglares y leprosos, judíos y hombres de guerra: pasan con presura y hasta nosotros llega a veces su canción". La indeterminación genérica de las hojas a partir del pronombre nosotros es un recurso que repetirá Amelia Suárez en un cuento como ontofanía. Siguen hablando las hojas:

"Los que pasan hablan de sus cuitas de todos los días, y sus cuitas podrían acabarse con sólo un puñado de doblones o un milagro de Nuestra Señora de Rocamor". Torri, enseguida, divide el mundo en superior e inferior a partir de la balada de las hojas, que terminan diciendo:

"Nada saben los afanosos, de las matinales sinfonías en rosa y perla; del sedante añil del cielo, en el medio día; de las tonalidades sorprendentes de las puestas de sol, cuando lujuriosos carmesíes cinabrios opulentos se disuelven en cobaltos desvaídos y el verde ultraterrestre en que se hastían los monstruos marinos de Böklin.

En la región superior, por sobre sus trabajos y anhelos, el viento de la tarde nos mece levemente".

Tomo en préstamo la imagen de Julio Torri para decir que Amelia Suárez Arriaga pertenece a la región donde se mecen las hojas más altas, y sus cuentos son un canto en las tardes sosegadas; pero también son una cuerda arpada que mantiene la atención a partir de una gran tensión

No voy a tratar de encasillar los cuentos de Amelia en un estilo, en una escuela o bajo la influencia de tal o cual escritor. Puedo incluso mencionar alguno que ella ni siquiera ha cursado. Eso no altera el valor de su trabajo. Arreola decía: "Yo tengo párrafos enteros de autores que nunca he leído". Es la declaración más honesta y humilde que he escuchado de un autor.

Al leer a Amelia, sentí el placer de percibir afinidades colectivas que me dicen que ella es una gran lectora. Sentí en sus textos, ecos de Willa Cather en el rigor de sus prosas bien articuladas. Sentí ecos de Felisberto Hernández para quien "el silencio pasaba entre los sonidos como un gato con su gran cola negra". En los cuentos de Amelia siento ecos de Cortázar y Virgilio Piñera, pero el Piñera de los *Cuentos fríos*, y sobre todo de Lidya Seifúlina, escritora que formaba parte del panteón secreto de Arreola: él decía que esta novelista rusa era el precedente verdadero del estilo de Rulfo y no Faulkner como apuntan los rulfistas.

Por estas y otras razones, yo saludo a Amelia Suárez Arriaga por el justísimo premio obtenido. Nunca antes tantos trabajaron tanto por tan pocos cuentos, pero muy, muy buenos cuentos.

vicente.preciado@cusur.udg.mx



FOTO: CLAUDIA RAMOS

Página 4 La gaceta del CUSur octubre 2010 octubre 2010 La gaceta del CUSur Página 5

Salud

20 años sin rabia humana en el sur de Jalisco

HÉCTOR OLIVARES

El 6 de julio se cumplieron 125 años de que Louis Pasteur aplicara la primer vacuna contra la rabia en humanos, y en agosto de este año se cumplieron 20 sin casos de rabia humana en la región sur del estado de Jalisco.

Pasteur administró la vacuna antirrábica por vez primera el 6 de julio de 1885 a Joseph Meister, un niño de seis años mordido por un perro rabioso dos días antes en 14 lugares distintos de su cuerpo.

En México, la primer vacuna, ya elaborada en nuestro país a partir de una muestra traída desde París por el Dr. Liceaga, fue aplicada el 23 de abril de 1888 al niño Isidro Delgadillo, de 12 años de edad, agredido tres días antes por un perro sospechoso de padecer rabia.

En ambos casos la experiencia fue exitosa. Joseph Meister salvó la vida; años después llegaría a ser conserje del Instituto Pasteur y vivió hasta 1940, año en que prefirió suicidarse antes de abrir la cripta de Pasteur al ejército alemán que entonces ocupaba París. De Isidro Delgadillo, menos romántica la historia, sólo sabemos que salvó la vida para perderse, anónimo, en la bruma del tiempo de aquel México aciago de las postrimerías del siglo XIX.

De la región sur del estado de Jalisco no hemos podido documentar, hasta el día de hoy, quién fue el primer ser humano en recibir la vacuna antirrábica. Lo que sí sabemos con certeza, es que el 28 de agosto de 1991, el niño Ricardo Verduzco Velasco, de 7 años, vecino del Paso de Alseseca, municipio de Zapotitlán de Vadillo, murió por ra-

En 1885 Louis Pasteur aplicó la primer vacuna contra la rabia en humanos. En México se aplicó por primera vez en 1888

bia treinta días después de haber sido mordido en el brazo izquierdo por un perro rabioso "salido de la nada".

Crónica de una agresión no anunciada: muerto el perro ¿se acabó la rabia?

El ataque del animal rabioso fue contundente, certero. Apenas unos segundos después de que el niño hubiera salido de la casa, para traer a su padre una espina de huizache, se escuchó un grito, llanto; luego, el correr desaforado de Don Vicente para encontrase con un Ricardo desaliñado, enterregado, con un brazo en bandolera desde el cual escurría un persistente "hilillo" de sangre.

Fue un encuentro desafortunado con un can enloquecido que bajó del monte mordiendo todo lo que encontraba a su paso. En Alseseca, Ricardo fue la única víctima humana conocida; después se

sabría que el iracundo can había agredido puercos, vacas y otros perros que más tarde fueron sacrificados por los temerosos habitantes de las rancherías, una vez sabida la noticia de que "un perro del mal andaba suelto".

"San Jorgito bendito, del monte tabor, cuida mi casa de brujo y ladrón, de perro del mal y de hombre traidor"

Al perro señalado como el causante de tamaño desaguisado, "un perro medianito, de color negro" que "bajó de la loma camino a Zapotitlán", o sabrá Dios de dónde", no hubo necesidad de sacrificarlo. Al infortunado animal lo encontraron ya muerto. Quienes lo vieron, contaron que tenía las patas destrozadas, como si hubiera corrido, entre el monte muchos kilómetros, antes de caer muerto cerca del poblado de Mazatán. Cuando lo hallaron, el cuerpo del perro todavía estaba calientito, del hocico le salía un espumarajo sanguinolento, espeso, hediondo; y los ojos, cuentan, estaban enrojecidos, desorbitados, como queriendo acortar la distancia entre sus colmillos y aquellos objetos que en su ofuscada mente se mostraban amenazantes y que la muerte impidió, al final, que los alcanzara

A este infeliz la muerte lo alcanzó en solitario, perseguido o persiguiendo imaginarios demonios. Nadie lo apedreó, ni lo balearon como a los otros animales, tampoco le prendieron fuego; unas paladas de cal bastaron para poner punto final al asunto. Don Vicente Verduzco, papá de Ricardo, fue a ver al perro y, nada más al verlo, un escalofrío

Breves del CUSur

Juegos Florales de Zapotlán para alumnos del CUSur

l poema titulado "Abxalon", escrito por Damián Covarrubias Añorve, estudiante de medicina del CUSur, resultó ganador de los "Juegos Florales Zapotlán 2010". El jurado, integrado por Martín Adalberto Sánchez Huerta, Cayetano Chávez Villalvazo y José Fernando González Castolo, seleccionó el trabajo por "la congruencia de su contenido, musicalidad, ritmo y manejo metafórico, que lo hacen digno de destacar por su calidad literaria".

Además se otorgó mención honorífica a "La última de tus muertes", de Octavio Ricardo Hernández Hernández; "Misoginia", de Sergio

Lenin Álvarez González, ambos alumnos de Letras Hispánicas; y "Monólogo de una mujer desnuda", de Lizeth Sevilla, egresada de la carrea de Psicología y actual estudiante de la maestría en Ciencias del Comportamiento.

La ceremonia de premiación se llevó a cabo el 11 de octubre en el foro "Luis Guzmán Velasco" del jardín principal.

Premio Anual a la Excelencia en Medicina

uan Basilio López Zaldo, egresado de la carrera de medicina del CUSur recibió el "Premio Anual a la Excelencia en Estudiantes de Medicina 2010", que otorga el Instituto Científico Pfizer a través de la Academia Nacional de Medicina a estudiantes de excelencia desde el año 2008.

A la fecha más de 180 egresados de las carreras de medicina de todo el país han sido reconocidos por haber obtenido los mejores promedios. En esta ocasión fueron galardonados 62 estudiantes. La distinción reconoce sus promedios y méritos académicos, y se lleva a cabo de manera anual seleccionando un estudiante por facultad o centro universitario. La presea consiste en una medalla y un reconocimiento.

Juan Basilio menciona: "Es para mí un orgullo haber representado al Centro Universitario del Sur en este importante evento. Me siento agradecido con mis padres y mis maestros, mis guías. A pesar del reconocimiento creo que jamás debe uno detenerse, siempre se requiere regar la semilla del conocimiento".

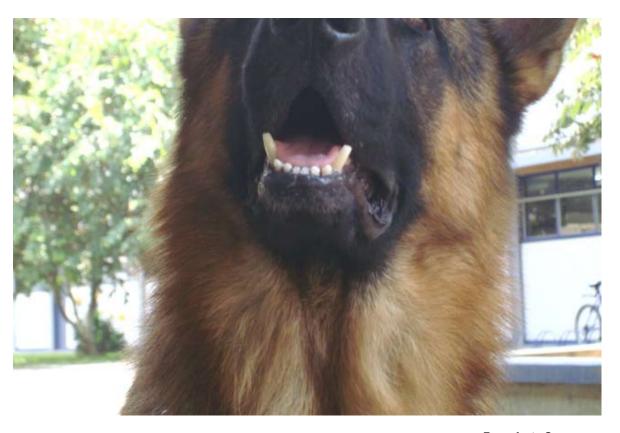


Foto: Jesús Contreras

le recorrió el espinazo de punta a punta. No dijo nada. Con un discreto movimiento de cabeza asintió; volvió la mirada hacia otro lado y se marchó.

El hecho causó conmoción entre los lugareños, algunos de los cuales se encargaron de repetir una y otra vez la historia del "perro del mal", agregando de su cosecha, imaginarios sucesos que provocaron que en unos cuantos días no quedara vivo un solo perro en muchos kilómetros a la redonda. Después de todo, como reza el popular refrán: "muerto el perro se acabó la rabia". Sin embargo, la tragedia, la verdadera tragedia apenas empezaba a incubarse en el cuerpo de Ricardo, de su familia y de la comunidad entera.

Crónica de una muerte anunciada

Don Vicente, el papá de Ricardo, a 20 años de aquella tarde fatídica, todavía recuerda cómo su hijo fue

mordido por el perro, y se lamenta: "De no haberlo mandado a traerme una espina de huizache, no lo hubiera mordido el perro". Me mira desconfiado y murmura: "ésa fue la causa. Quién sabe.Sí, doctor, la mera verdad es que sí había oído hablar del "mal" de los perros, pero no sé, nunca me imaginé que eso pudiera pasarme a mí o a alguien de mi familia."

Don Vicente agacha la vista. Silencio absoluto; no me atrevo a interrumpir ese acto tardío de contrición. "Ese día nada más le lavamos las mordida—eran dos—con agua y jabón y le pusimos, creo que agua oxigenada o algo así. La verdad no recuerdo muy bien. Bueno, pasados algunos días lo llevamos con un doctor a Colima. Lo revisó y nos dijo, a mi señora y a mí, que no había problema, que todo estaba bien y que en unos días más la herida iba a sanar completamente. No te preocupes, me dijo: es la pura mordida. Enseguida le dio a mi

hijo unas palmaditas en la espalda y me volvió a decir: no te preocupes, no es nada. Me acuerdo que yo le dije al doctor que ese mismo perro, el que mordió a mi hijo, había mordido a otros

animales en otras rancherías porque, según dijeron, el perro ese tenía el "mal". Pero el doctor me dijo: mira Vicente, nada te asegura que se trate del mismo animal, y además, la herida se ve muy bien, que no me preocupara. Y mire usted. La verdad no sé. Si el doctor hubiera vacunado a mi niño, no se me hubiera muerto. Quién sabe."

La enfermedad: la rabia, la locura

Habría transcurrido aproximadamente un mes desde el día en que el niño habría sido mordido por el perro, cuando el papá empezó a notar a Ricardo "muy inquieto", "diferente".

"Mire doctor, iba de un lado para otro, como nervioso. No se estaba quieto en ningún lugar. Por las noches, como que le daba calentura y como que le rechinaban los dientes; no dormía bien y luego, pues de plano ya no quiso comer. Andaba todo inquieto, como enyerbado; mire, se trepaba al tejado de la casa persiguiendo a las gallinas. Su madre, angustiada, le gritaba que se bajara de ahí, que se iba a caer. Pero era como si no oyera, como si ya no reconociera ni la voz de su madre ni la mía."

Un día —eso ya me preocupó mucho — pegó de gritos cuando su mamá le quiso dar agua para beber, ahí sí, doctor, como que noté que mi hijo no estaba bien, entonces que lo agarro y me lo llevo al hospital de Colima. En cuanto lo vieron, los médicos del hospital me dijeron que lo iban a mandar a Guadalajara; ésa fue la primera vez que escuché la palabra "rabia". Mi niño murió en Guadalajara —creo que en el hospital civil—, de ahí me lo traje y lo enterramos en Comala.

"Pobrecito de mi niño, cómo sufrió. Y la mamá, viera cómo llora, todavía, doctor. ¿Qué será? Yo, la mera verdad, la veo muy mal, como que no se ha podido recuperar. Me dicen los médicos que está enferma de los nervios. Ésa fue la causa de todo. Si yo no lo hubiera mandado a traerme esa espina de huizache mi niño todavía estaría vivo. Quién sabe. Vaya usted a saber."

Dejo a Don Vicente de prisa, argumentando no sé qué cosa y me retiro con un nudo en la garganta. La imagen de aquella botella de licor —tal vez mezcal— que Don Vicente mal disimulaba entre una costalera, volvía una y otra vez a mi mente mientras pensaba en lo afortunado que fui al "encontrarlo en su juicio". Me habían advertido: "doc; yo sé dónde vive el señor, aunque la verdad va a estar difícil que pueda entrevistarlo; desde que murió su niño casi siempre se la pasa tomado".

hectoro@cusur.udg.mx



Entrada libre, cupo limitado

Hay peores cosas que quemar libros, una de ellas es no leerlos.

Ray Bradbury

Página 6 La gaceta del CUSur octubre 2010 octubre 2010 La gaceta del CUSur Página 7

Fiesta josefina de Zapotlán



FOTO: ENRIQUETA VALDEZ

JAVIER MEDINA PRECIADO

((Yo, señores, soy de Zapotlán el Grande. Un pueblo que de tan grande nos lo hicieron Ciudad Guzmán hace cien años. Pero nosotros seguimos siendo tan pueblo que todavía le decimos Zapotlán. Es un valle redondo de maíz, un circo de montañas sin más adorno que su buen temperamento, un cielo azul y una laguna que viene y se va como un delgado sueño". Así se refiere Juan José Arreola a Zapotlán en *Confabulario*, y así es como muchos lo sentimos aún. Aunque ha cambiado mucho a lo largo del tiempo, su valle sigue inspirándonos y pocos atardeceres son como los de aquí. En el valle situado entre la Sierra del Tigre y el Nevado de Colima, fue fundada en el año de 1533 por Fray Juan de Padilla Tzapotlán-Tlayolan, ahora Ciudad Guzmán.

Entre los años 1746 y 1747 ocurre un suceso que no parecía tener demasiada importancia, pero que dio pie a una gran tradición rodeada de misticismo: un arriero —de procedencia y destino desconocidos— se alojó en la hacienda de Cofradía. Al día siguiente el viajero yacía, sin señales de vida, junto a su cargamento. En los dos bultos de su pertenencia se encontró un valioso contenido: las imágenes labradas en madera de sabino del Sr. San José y de la Virgen María. A finales de 1747, las esculturas fueron trasladadas en numerosa procesión al Templo Parroquial, se colocaron en el altar y fueron proclamadas Patronos y Protectores de Zapotlán, para que, mediante su intercesión los pobladores del lugar obtuvieran

"Y nosotros salimos ganando porque la feria de Zapotlán se hizo famosa por todo este rumbo. Como que no hay otra cosa igual. Nadie se arrepiente cuando viene a pasar esos días con nosotros. Llegan de todas partes, de cerquitas y de lejos... Da gusto ver al pueblo lleno de fuereños, que traen sombreros y cobijas de otro modo, guaraches que no se ven por aquí. Nomás al verles la traza se sabe si vienen de la sierra o de la costa... Y no hay puerco gordo, ni chivo ni borrego que llegue vivo al Día de la Función... "

Fragmento de La Feria de Juan José Arreola.



naturales que los asediaban constantemente.

En ocasión del temblor del 22 de octubre de 1749 se ratificó el juramento al Señor San José el 29 de diciembre del mismo año, conteniendo en parte de su texto lo siguiente: "En el pueblo de Zapotlán en catorce días del mes de diciembre de mil setecientos cuarenta y nueve... El vecindario de este pueblo de Zapotlán comparece ante vuestra Merced... y dice: que por cuanto jura, aclama y vocea por su General Patrón al gloriosísimo Patriarca Señor San José, para que por su Patrocinio consiga estar libre de temblores y enfermedades... Obligándonos y obligando a nuestros sucesores, hijos y vecinos... a tener, sentir y defender al Soberano Patriarca por nuestro Patrón y abogado y, asimismo, a acompañarle en formal marcha las veces que públicamente hubiese de salir en procesión..." El mismo juramento se repitió el 28 de marzo de 1806 tras el terremoto que tres días antes había matado a dos mil personas y derribado el templo parroquial.

En 1909, la imagen del Señor San José, ya en el altar de su actual templo, fue arrojada al suelo por una fuerte corriente de aire, por lo que tuvo que ser restaurada. Unos meses después, con la pretensión de una "perfecta restauración" se encontró en la parte trasera de su cráneo una tira de papel con el nombre del escultor, de origen guatemalteco. Con eso quedó confirmado el origen de las imágenes. Otro dato histórico es que en 1957 tuvo lugar la coronación pontificia del Señor San José, luego de recibir autorización por parte del Vaticano.



FOTO: ENRIQUETA VALDEZ

Octubre es el mes más esperado por los guzmanenses desde hace 261 años, los preparativos para la fiesta están listos, el pueblo de Zapotlán le rinde homenaje a su Santo Patrono para agradecer los favores recibidos. Ha llegado el momento de escuchar a vuelo las campanas de catedral, de ver las calles llenas de fieles fervientes, de disfrutar de los fuegos artificiales, de ver "las andas"; y por supuesto, es momento de regocijarse con el sonido unánime de los platillos, el tambor y la flauta que hacen sonar los danzantes que con sus pies marcan el compás hasta hacer cimbrar la tierra: Zapotlán se llena con su danza y colorido.

El 23 de octubre es el día principal de la festividad con el recorrido de las Sagradas Imágenes, que se conocía como "el rosario" o "las andas" y que desde hace ya algunos años se efectúa sobre carros alegóricos representando pasajes bíblicos y encerrando en sí la esencia de los festejos.

Así bien, habrá que renovar nuestro juramento y nuestros votos de confianza una vez más y sentirnos orgullosos de nuestra historia.

javmp04@hotmail.com

Agradecimiento al arquitecto Fernando G. Castolo, cronista de Ciudad Guzmán.

... "Cuando el tren acaba de subir la Cuesta de Sayula, un viento fresco y ligero llena los vagones. A mí me basta con sentirlo para preferir a Zapotlán entre todos los pueblos que conozco. Y no es porque yo sea de aquí. Miren, respiren, éste es el viento que les digo... Los fuereños también lo reconocen, y muchos que van de paso, se quedan a vivir. Hablan mal de nosotros, pero alaban el clima. Y así era antes también".

Fragmento de La Feria de Juan José Arreola.



Historia

HIRAM RUVALCABA

« Yo pregunto al evocar las heridas que nunca cierran, ¿cuándo dejarán de rondar 2 de octubres en la Tierra?» «No se olvida» Fernando Delgadillo

l pasado primero de octubre celebré mi ceremonia de graduación. Luego de cinco años de sufrir la burocracia estudiantil mexicana, egresé de una carrera universitaria al igual que otros cientos, miles de estudiantes de todo México. El hecho, aunque parezca intrascendente, fue notable por los eventos que lo enmarcaron, que enumero a continuación.

Primero. El día siguiente, sábado 2 de octubre, los egresados realizamos un baile magno para festejar nuestra unión a las crecientes filas del desempleo. Esto en sí resulta ya muy curioso, pues el 2 de Octubre es la fecha más oscura para los estudiantes en México (todavía). "2 de octubre no se olvida", es una sentencia inevitable en nuestra historia... ¿O no? En el transcurso del baile, no recuerdo haber visto siquiera un atisbo de que alguien pensara en la noche de Tlatelolco, ni una mancha en la memoria de los jóvenes asistentes que se remontara a aquellos tiempos. El día fue cubierto por un manto de indiferencia. desmemoria, de nula filiación al recuerdo y a ese pasado vergonzoso. ¡Ha pasado ya el tiempo suficiente para que sepultemos aquellos días de represión y masacre?; Nos importa tan poco pensar cuánto han mejorado las condiciones estudiantiles desde aquel día hasta hoy, en qué tan remota es la posibilidad de otra represión, que los nuevos universitarios festejamos sobre las tumbas ensangrentadas de los antiguos? Para este olvido sólo puedo encontrar pequeñas justificaciones.

Fernando Delgadillo, en su canción «No se olvida», también se cuestiona: «No sé si es por ser después/del mes de la Independencia/ que patriotas declarados/lo ven con indiferencia./Se excluyó del calendario/de las fechas oficiales,/ pero nunca le han faltado/al 2 de octubre honores tales». Es una idea no muy descabellada que, debido a la euforia nacional provocada por la pasada fiesta del 16 de septiembre, la gente tienda a olvidar otras fechas que no son de celebración. Si a esto aunamos lo del Bicentenario, es comprensible que el 2 de octubre,



un día de abatimiento, sea visto «con indiferencia».

La otra posible justificación es mucho más cercana, se la atribuyo a la ubicuidad de la violencia. La noción de los soldados en las calles, los cuerpos desmembrados que ya pueden encontrarse en cualquier zanja de la República —como una bagatela—, los reportes televisivos que narran con lujo de crudeza las bajas civiles, nos han hecho insensibles ante la muerte. ¿Qué son algunos cientos de muchachos asesinados en una plaza tan lejana en el tiempo, ante los más de 28 mil muertos que ha dejado la guerra de uno de los más grandes genocidas de la historia de México? Si tal es la respuesta, parecería comprensible

Para mí es imposible olvidar aquel día, aunque no lo haya vivido. Si bien es cierto que ese sábado festejé la culminación de una etapa de estudios, no pude dejar de lado el peso que cargaba sobre mis hombros: la necesidad de recordar que el pensamiento y el poder nunca van de la mano. Aún más, están condenados a enfrentarse.

Por otra parte, el 2 de octubre me remontó inevitablemente a otro enfrentamiento entre soldados e ideas. Me refiero al 13 de marzo de 1868 en que Guillermo Prieto salvara la vida de Benito Juárez. Prieto relata cómo ahogó la voz de «¡Fuego!» del pelotón de fusilamiento, con su «¡Levanten sus armas! ¡Los valientes no asesinan!». El parentesco puede no ser muy evidente, pero este acontecimiento —del cual no sabemos con certeza si de verdad ocurrió— me lleva a preguntarme: ¿qué hubiera pasado en aquella plaza si hubiera existido un Guillermo Prieto que se parara ante las armas gritando «¡los valientes no asesinan!»? ¿Se habría producido una pausa legendaria, en la cual los soldados habrían reconocido sus actos y se habrían tranquilizado los

ánimos en el lugar o, como es más probable, las incontenibles balas habrían atravesado el pecho del locuaz que se paró ante los tanques? Desconozco la respuesta.

Segundo. Existe una razón para hablar del 2 de octubre. El pasado 29 de septiembre, en la capital del estado, más de 90 mil estudiantes, académicos y personal de la Universidad de Guadalajara marcharon para manifestar su inconformidad ante el gobierno estatal.

Recuerdo que un día anterior, uno de mis compañeros que iban a asistir a la marcha, se comunicó conmigo para confesarme que «estaba asustado» de que el gobierno tomara acciones represivas contra los estudiantes. «Está muy cerca el dos de octubre», pensé, y pronto descubrí que el fantasma de ese día se hallaba presente en algunos de los marchantes. No era de extrañar el temor: por una parte, las

condiciones en que se dio la marcha—al menos aquellas que se refieren a los estudiantes—; por la otra, el pleito que se da entre el líder moral de la UdeG, Raúl Padilla, y Emilio González Márquez ha alcanzado—y atravesado— el borde de lo ridículo, sobre todo en las actitudes del político yunquista, que enumero porque serían muy graciosas si no fueran tan trágicas.

Una de ellas fue la reacción que tuvo con respecto a «las Catrinas» que le dieron los estudiantes de la preparatoria de Tonalá. Cuando me enteré de esto, supuse que era un chisme porque «nadie puede ser tan ridículo», pero cierto día encontré las declaraciones de Emilio en la prensa. Transcribo aquí un fragmento.

«Me parecería difícil de entender que alguien esté ofendiendo a mi familia y al mismo tiempo me esté obsequiando algo de buena voluntad. [...] Los grupos delictivos envían ese tipo de "regalos" que asemejan a la Santa Muerte —risas de fondo (mías)— [...] Yo sí le pregunto a Raúl Padilla: ¿debo entender esto, Raúl, como una amenaza de muerte contra mi persona? ¿Solamente a mi persona o también a mi familia?» (González Márquez, 2010).

Aunque esto sólo caricaturizó —aún más— al gobernador jalisciense, vinieron después otros eventos. Por ejemplo, vale la pena

mencionar los spots televisivos del gobierno y de la Universidad, que siempre salían al aire uno detrás del otro (aplaudo sinceramente esta decisión de las televisoras). Me llamó la atención la manera en que los spots gubernamentales daban a entender que se entregaba dinero para el incremento de alumnos y maestros en las aulas pero no para los negocios que excluían al Cardenal.

El asunto, como ya he dicho, aún no concluye. Lo último que supe fue que Etilio llegó borracho a la casa de Padilla para enfrentarse con el líder de la UdeG. (La nota completa aparece en La Jornada Jalisco.) Me sorprendió enterarme de esto, pero no por el hecho de que Emilio hubiera llegado borracho, sino porque la prensa encontraba extraño que el gobernador de Jalisco, el yunquista, estuviera borracho y haciendo el ridículo, algo que yo asumí como lo más natural.

2 de octubre/29 de septiembre

Cuando pienso en estos dos eventos y redescubro que envolvieron mi terminación de una etapa estudiantil universitaria, me asaltan muchas cuestiones. Por ejemplo, sé que Emilio González Márquez ha ascendido a la categoría de payaso (antes sólo era panista), pero considero que entre su actitud bonachona, ridícula, chistosa, y las acciones tomadas por



el Ejecutivo de Díaz Ordaz hay una gran distancia, marcada por el río de la muerte: qué hubiera pasado en Tlatelolco si Díaz Ordaz hubiera sido como Emilio. Por esto, y sólo por esto, me hubiera gustado responderle a mi amigo que fuera a la marcha sin preocupaciones: sus miedos estaban infundados.

Ante estos dos personajes me pregunto: ¿qué ha pasado con los políticos como Guillermo Prieto, poeta, administrador y crítico? Porque Prieto, a pesar de haberle salvado la vida a Juárez en ese 13 de marzo mítico, no dudó en criticar duramente su reelección presidencial en los periódicos de la época, satirizando sus intenciones para prolongar su periodo; y tampoco dejó de presentarle sus condolencias a Juárez cuando éste perdió a Margarita Maza: lo personal y lo oficial estaban bien delimitados para un hombre como él. Los políticos como Prieto ya no existen, han dejado el camino para payasos y, lo peor, asesinos.

Dentro de algunos años terminaré otra licenciatura. No sé en qué condiciones se encuentre el país entonces, pero sé que ya no estarán ocupando sus sillas ni Emilio González Márquez ni Felipe Calderón. Vale la pena preguntarse cuáles serán los aires que soplen en nuestro país: ¿de bonanza, melancolía, depresión? En verdad es un deber civil y estudiantil preguntarse hacia dónde nos encaminamos, sobre todo porque México es un monstruo que no se detiene ante la Historia: avanza irremediablemente hacia un futuro incierto.

El pasado no se queda atrás. Los estudiantes masacrados el 2 de octubre o los que marcharon en las calles de Guadalajara marcan nuestras vidas, aunque de manera muy distinta. Por eso, como escribió José Emilio Pacheco en su poema «Manuscrito de Tlatelolco», ante todos estos eventos que se suceden sin descanso sólo nos queda preguntarnos: «—¿Qué va a pasar ahora, qué va a pasar?».

¿Qué va a pasar?

hiram.ruvalcaba@live.com.mx



Fotos: Juan Valdovinos

Salud

Sal para la vida

CLAUDIA BELTRÁN

n los últimos cincuenta años ha surgido una gran controversia entorno a la sal. La variedad de sal más consumida en la actualidad es altamente refinada, repleta de químicos, con un 99.5% o más de cloruro de sodio, a la cual también se le han añadido ablandadores químicos, yoduro de potasio y azúcar (dextrosa) para estabilizar el vodo.

Cada vez hay más información advirtiéndonos del uso excesivo de la sal refinada y de otras substancias altamente procesadas como el azúcar blanca refinada, el pan blanco, las pastas y los pasteles. Desafortunadamente muy poca gente está informada acerca de la desnaturalización de la sal natural.

La sal tiene la actividad más descendente, "aterrizante" (nos pone los pies en la tierra), que ninguna otra sustancia usada en la comida. Puede influir enormemente en las preparaciones de la comida y le da a los alimentos una cualidad más sustancial y saludable. Fortalece la digestión y contribuye a la secreción de ácido clorhídrico en el estómago, estimula los riñones para metabolizar los fluidos. Al mismo tiempo, sus propiedades purificadoras desintoxican el organismo, de tal manera que un poco de sal puede llegar a contrarrestar el envenenamiento por la mala calidad y por las combinaciones malsanas de los alimentos, pero el uso prolongado puede causar debilidad

Otro aspecto paradójico de la sal es su propiedad de ablandar algunas áreas del cuerpo y de tensar otras. La sal ablanda las glándulas, por ejemplo los nódulos linfáticos endurecidos, y los músculos. También promueve la acción intestinal disolviendo las obstrucciones abdominales y las inflamaciones; sin embargo la sal puede crear presión en otras áreas como en las arterias, debido a la afinidad con el agua y los elevados niveles de sodio que se establecen en los tejidos vasculares del cuerpo; el sodio atrae más líquidos y eleva presión

muscular.

IMAGEN:
ANTONIA
MICHEL

vascular, por eso se contraindica en casos de presión arterial alta en sangre.

Las reacciones provocadas por la sal varían enormemente de persona a persona, por ejemplo, un edema (retención de líquidos o fluidos) puede ocurrir con unos cuantos granos de sal, si la persona tiende a retener fluidos; en otros casos las cantidades elevadas de sal no afectan. Los problemas se presentan cuando se consume sal refinada en exceso en relación a los niveles individuales de tolerancia.

Antiguamente se creía que los atletas perdían sal con la transpiración excesiva, pero ahora se conoce que transpiran potasio y agua, dejando a los tejidos con altas concentraciones de sodio. Un equilibrio de sodio/potasio es importante para mantener la salud. Por tanto la sal en el cuerpo debe suplirse de nuevo, pero acompañada de potasio, agua y/o alimentos. De

esta manera las personas que

trabajan arduamente y

transpiran, generalmente

utilizan más sal efalta pero necesitan más jugos y otros nutrientes ricos en potasio (verduras de hojas verdes, leguminosas, granos, hierbas y frutas). Un exceso de sal interfiere con la absorción de nutrientes desgastando el calcio, en tanto que el uso apropiado de la sal incrementa la absorción de calcio restableciendo la nutrición en general. Ahora se entiende que la absorción de calcio depende de la salud de los riñones y que el metabolismo del calcio es de vital importancia en la salud de los nervios, músculos, corazón, sistema vascular y huesos. La dosis de consumo

diario de sal recomendada es de 3,000 miligramos y la sobredosis ilustra el principio de que cuando un alimento no está equilibrado (sal refinada) se tiende a consumirlo en exceso. A la sal refinada se le ha despojado de casi todos sus sesenta minerales. Por eso el cuerpo pide algo que le hace falta, los antojos de sal eventualmente disminuirá repentinamente una vez que la sal integral-no refinada se haya usado unas cuantas semanas. La sal de mar natural integral tiene un perfil mineral similar al de nuestra sangre, es ligeramente gris en forma de cristales, gránulos o polvo.

El sodio es uno de los elementos más importantes de la sal y también se encuentra en otros alimentos: pescado, huevo, carne, algas marinas, betabel, nabo y hortalizas de hojas verdes (acelgas, espinacas y perejil).

Según la medicina hindú, la sal promueve experiencias de claridad, lucidez, de aterrizaje (poner los pies en la tierra), centradas y enfocadas. Por tanto la sal con moderación fortalece el corazón y la mente.

La mayoría de los procesos de una enfermedad involucran una condición ácida de la sangre originada por sustancias intoxicantes y alimentos altamente procesados, las personas en esta condición tienen antojo de sal por su carácter alcalino. Ésta es una de las razones por las que la gente le pone demasiada sal a la carne, ya que tiene un ph ácido. De modo semejante, un poco de sal en el agua donde se cuecen granos restaura el equilibrio de esos alimentos.

A pesar de los aspectos positivos de la sal, se conocen muchos efectos negativos por su uso en exceso: presión arterial alta, úlceras, edemas, daño renal, cáncer de estómago, disminución en la absorción de los nutrientes y deficiencia de calcio en huesos, nervios, músculos y debilidad en el corazón. Los principales síntomas del exceso de sal son: sed fuera de lo normal, orina y semblante de color oscuro, dientes apretados y ojos rojos.

Las personas con dietas restringidas que presentan disminución de la fortaleza y el apetito sexual, gases intestinales, vómito y atrofia muscular tienen insuficiencia de sal.

Se hacen las siguientes recomendaciones para el uso moderado de sal:

- Use sal integral en cantidades moderadas en la comida; agréguela al cocinar los alimentos. En vez de sal, periódicamente sustituya alimentos altos en sodio: Kelp en polvo y otras algas marinas, betabel y sus partes verdes, apio, acelgas, espinacas y col.
- Evite sal de mesa. Puede sustituirse por la sal de ajonjolí. Los productos demasiado salados como el miso y la salsa de soya necesitan combinarse muy bien con los alimentos. Use pepinillos encurtidos y otros alimentos salados con moderación.

En conclusión el uso de la sal integral adecuadamente puede ayudar a ponernos en contacto con nuestros principios básicos antiguos y biológicos.

Aniversario



Tres años por los caminos del sur



La gaceta del CUSur cumple con una de las funciones sustantivas de la universidad: la extensión y difusión de la ciencia y la cultura

Fotos:

olaborar con la gaceta del Centro Universitario del Sur ha representado la oportunidad de un incesante y necesario intercambio de ideas, al mismo tiempo ha permitido experimentar en su inmediatez lo acontecido dentro y fuera del centro universitario. Reconozco incomparablemente el espacio que he encontrado en *La gaceta de CUSur*, agradezco que recordemos juntos la frase de Wilhelm von Humboldt: el hombre es hombre sólo por el lenguaje, y que únicamente por el lenguaje llega el hombre a hacerse consciente de su mundo. Gracias una vez más por esta experiencia, y muchas felicidades por estos tres años de trabajo editorial, espero que este ejercicio sea un diálogo que nunca termine.

José Alberto Enciso Reyes

egún Alfonso Reyes, ticoscopia quiere decir, examen desde la altura. Alude a aquel pasaje de la *Ilíada* cuando Príamo pide a Helena que suba con él a lo alto de las murallas para que desde allí, ella le indique nombre y número de los capitanes que con sus tropas rodean la ciudad sitiada.

Los editores de *La gaceta del CUSur* deben sentirse satisfechos al realizar en este tercer aniversario de la fundación del tabloide, la ticoscopia procedente.

Imágenes a todo color, ensayo, crítica sana y propedéutica, reportaje oportuno y de fondo: todo, todo un mundo de letras publicado a partir de un lenguaje en divorcio constante con el velado solecismo y la afrenta gramatical; vale decir, limpio.

El examen desde la altura de tres años es bueno. El esfuerzo, la voluntad aplicada y el oficio bien cumplido, son los paradigmas de los mantenedores de *La gaceta del CUSur.*

Vicente Preciado Zacarías M.E.

Los recuerdos

I día que llegué al CUSur, la segunda quincena de julio de 2007, leí el Plan de Desarrollo del Centro y ahí me enteré que uno de los objetivos de éste era la publicación de una gaceta. También me enteré que para la realización de este proyecto sólo estaba presupuestado el costo de la edición, pero no las plazas para el personal que se requiere.

Hablé con Ricardo Sigala, que sería el editor, y Katie Beas, quien era la Jefa de la Unidad de Difusión. Ellos asumieron su parte y enseguida pusimos manos a la obra. Formamos un equipo con mucha empatía, los fines de semana los tres veníamos a Guadalajara por motivos personales, sin embargo, pasábamos horas en los cafés reunidos con el diseñador o seleccionando temas y fotos. *La gaceta del CUSur* vio la luz el 19 de septiembre.

Mi experiencia

El cariño de las personas que me rodeaban en ese entonces, suavizó el esfuerzo que significó un trabajo editorial que en pocos meses era leído en toda la Red Universitaria y en Ciudad Guzmán. Personas externas de reconocido prestigio empezaron a colaborar. Como todo proceso, el sabor fue agridulce: por un lado, me desilusionó el desinterés de los profesores, por el otro, me entusiasmó que los alumnos se acercaban para aprender a escribir y participar.

Comentario

Felicito a quienes han hecho posible la continuidad de *La gaceta del CUSur*, eso es un logro. Pero ahora, ésta necesita renovarse.

Elda Castelán Rueda



Literatura







La guerra oculta de Guillermo Samperio



FOTO: ARACELI GIITIÉRREZ

ROSARIO VALDEZ MAYA ELIZABETH GUTIÉRREZ RICARDO SIGALA

l viernes 24 de septiembre el escritor duillermo Samperio presentó La guerra →oculta su más reciente libro de cuentos en la Casa del Arte Dr. Vicente Preciado Zacarías. Además impartió el Taller de Micro ficción los días 24 y 25. La presentación del libro estuvo a cargo de Javier Fernández, profundo conocedor de la obra y el estilo del autor, quien además prepara una edición crítica de la obra de Samperio para la editorial española Cátedra, en su colección Letras Hispánicas.

Durante la presentación Guillermo Samperio compartió su experiencia sobre la creación del libro: "me limité a hacer una novela a base de cuentos, de pequeños textos que hablan de bosques, montañas, la ciudad, y de objetos recurrentes". El escritor tiene como característica ser un transgresor de los géneros literarios, pues siempre está en la búsqueda de formas propositivas en la construcción de su literatura, su libro La guerra oculta comparte dichas señas de identidad y el autor comentó al respecto: "cada vez me he ido convenciendo más de que los libros monotemáticos o con una línea narrativa específica aburren al lector, porque son reiterativos en sus temas y recursos narrativos". Dando pues lugar a un volumen misceláneo y polifacético.

En sus 204 páginas, La guerra oculta nos muestra diversos relatos que van desde sueños, viajes fantásticos, y relatos con tintes sensuales, hasta una sección de cuentos de ciencia ficción; con esto, se produce en el lector -según Samperio—, interés ya que encuentra diversas sorpresas pasando de un registro a otro. Algo que caracteriza este libro es la combinación de un sin fin de posibilidades narrativas, la sonoridad de su prosa, su estilo, su inagotable imaginación y el enfoque refrescante del autor que se refleja en cada página.

La verdadera universidad de hoy en día es una colección de libros Thomas Carlyle

A lo largo de la actividad, La guerra oculta logró capturar el interés de sus espectadores gracias a sus irreales imágenes y el ingenio latente en sus metáforas y lenguaje poético. Samperio comentó "El libro invita al lector a combinar posibilidades narrativas. Me interesa que la sonoridad del cuento tenga resonancias poéticas por una sencilla razón: el nacimiento de la literatura, de la prosa, fue en verso. Además la prosa es una forma de literatura floja, pues no exige demasiado esfuerzo para ser escrita y por eso yo quiero que tenga ritmo, que el lector sienta al mismo tiempo en el oído y en la mente"

Los días 24 y 25 de septiembre la Casa del Arte fue sede, además, del Taller de Micro ficción al que asistieron alumnos de la carrera de Letras Hispánicas, maestros y personas interesadas en el género. El taller fue dinámico gracias a la participación e ingenio del autor y de los asistentes. Dejó un buen sabor de boca y una nueva perspectiva sobre la creación. Guillermo Samperio es un autor prolífico y un reconocido coordinador de talleres literarios en todo el país.

Pasear al perro

Amaestrados, ágiles, atentos, bucólicos, bramadores, crespos y elegantes, engañosos y hermafroditas, implacables, jocundos y lunáticos, lúcidos, mirones, niños, prestos, rabiosos y relajientos, sistemáticos, silenciosos, tropel y trueque, ultimátum y veniales, vaivienen, xicotillos, zorros implacables son los perros de la mirada del hombre que fijan sus instintos en el cuerpo de esa mujer que va procreando un apacible, tierno, caliente paisaje de joven trigo donde pueda retozar la comparsa de perros inquietantes. Su minifalda, prenda lila e inteligente, luce su cortedad debido a la largueza de las piernas que suben, firmes y generosas, y se contonean hacia las caderas, las cuales hacen flotar paso a paso la tela breve, ceñida a la cintura aún más inteligente y pequeña, de la que asciende un fuego bugambilia de escote oval ladeado que deja libre el hombro y una media luna trigueña en la espalda. La mujer percibe de inmediato las intenciones de los perros en el magma de aquella mirada, y el hombre les habla con palabras sudorosas, los acaricia, los sosea, los detiene con la correa del espérense un poco, tranquilos, no tan abruptos, calma, eso es, sin precipitarse, vamos, vamos, y los echa, los deja ir, acercarse, galantes, platicadores, atentos, recurrentes. Al llegar a la esquina, la mujer y su apacible, tierno, caliente paisaje de joven trigo, y el hombre y su inquieta comparsa de animales atraviesan la avenida de la tarde; a lo lejos, se escuchan sus risas, los ladridos.

> Guillermo Samperio Tomado de Cuando el tacto toma la palabra FCE

Todo libro que ha sido echado a la hoguera ilumina el mundo.

Ralph Waldo Emerson







